

LA PROYECCIÓN AMERICANA DE DON ANTONIO DE ULLOA

José CERVERA PERY
Director de la Revista
de Historia Naval

A don Antonio de Ulloa puede contemplársele desde muy diferentes ópticas, según el marco de actividades en que lo situemos, por lo que fiel al título de esta conferencia, voy a centrarme en su proyección americana en distintas épocas, que es quizá una de las facetas más interesantes y menos conocida de su fecunda hoja de servicios y sobre todo en la que muestra los méritos y virtudes de un polifacetismo histórico, acorde con su condición de marino científico e ilustrado.

Nacido en 1716 en Sevilla, en los primeros años del reinado de Felipe V, y muerto en San Fernando en 1795, en plena época de Carlos IV. Su larga vida de casi ochenta años, le permitirá conocer la profunda transformación estructural tanto en el continente europeo como en el americano. Europa ha pasado del Tratado de Utrecht a la Revolución francesa y en España se vive el más amplio proyecto reformista de su historia. También los cambios en el escenario americano son significativos. La rivalidad colonial ha terminado consolidando ámbitos de influencia perfectamente delimitados que pugnan por su ampliación y hegemonía. La presencia española y portuguesa en el Nuevo Continente se ha ensanchado con el asentamiento de ingleses, franceses y holandeses, y hay nuevos ámbitos geográficos de pugnas y litigios. Una América que tras el resurgimiento de los Estados Unidos con la rebelión de las antiguas colonias inglesas, llevará muy bien aprendida la lección del independentismo, para que del viejo tronco de hispana estirpe nazcan en su momento veinte frondosas ramas de fértiles raíces.

La vocación marinera del joven Ulloa se manifestó temprana, ya que después de haber realizado sus primeros estudios en el Colegio de Cádiz con la intención de ingresar en la Real Compañía de Guardiamarinas, pero al no haber vacante sentó plaza como aventurero, que era una forma de ingreso que el Rey concedía a quienes carecían de algún requisito, y que consistía en embarcarse para hacer méritos. Y no es que el joven Ulloa se encontrase en esta situación ya que cumplía todas las condiciones exigidas, sino que el embarque se debió más bien a los deseos de su padre, de inculcarle pronto el amor a la Marina y robustecer su naturaleza con los cambios de aire y de vida. Y así hizo su primera travesía americana a bordo de la flota del almirante López Pintado, marqués de Torreblanca, zarpando de Cádiz en junio de 1730 con destino a Cartagena de Indias. Era, como digo, su primer viaje a América, de donde regresó dos años más tarde.

Pero su primera y decisiva etapa de su proyección americana no tendrá lugar hasta 1735, cuando en unión de Jorge Juan, también guardiamarina, fue-

ron designados para tomar parte en una expedición científica que organizada por la Academia de Ciencias de París pretendía la medición del grado terrestre en el Ecuador en el Reino de Quito, para determinar la verdadera forma de la Tierra, motivo de fuerte polémica entre los científicos y académicos del momento. Luis XV solicitó permiso a Felipe V para que los expedicionarios franceses, entre los que figuraban científicos de auténtico renombre como La Condamine y Bouger, bajo la dirección de Luis Godín, se trasladaran hasta aquellos dominios hispanos para iniciar sus investigaciones. Pero junto a los científicos franceses figuran los dos jóvenes guardiamarinas españoles -Juan y Ulloa- recomendados por el marqués de Valleumbroso, corregidor de Cuzco, que fue quien lanzó la idea al Consejo de Indias de su nombramiento, como jóvenes aventajados en matemáticas, para instruirse en las prácticas de la astronomía y la trigonometría. Antes de marchar se les nombró tenientes de navío, lo que significaba un ascenso de cuatro grados en su carrera militar, y se les entregaron instrucciones precisas -y esto es importante porque será el motivo de sus famosas noticias secretas- sobre su labor en tierras americanas.

Jorge Juan y Ulloa embarcaron en los mismos buques en que hiciera el viaje el virrey electo de Perú, don José Mendoza Caamaño Soto, mayor marqués de Villagarcía con nutrido séquito. Los navíos eran el *Conquistador*, de 64 cañones, bajo el mando de frey Francisco de Liaño, capitán de alto bordo, y el *Incendio*, de 50 cañones, mandado por don Agustín de Iturriaga, capitán de fragata. Ambos se hicieron a la mar en mayo de 1735 rumbo a Cartagena de Indias, donde se les reunió la expedición francesa. Juntos partieron hacia Portobelo y Panamá, ciudades desde las que los marinos españoles ofrecieron puntuales datos a Patiño, de acuerdo con las instrucciones recibidas, y de las que ahora hablaremos, y a mediados de 1736 se encontraban ya en Quito para iniciar de inmediato las observaciones y mediciones científicas. Estas se retrasarían por complicaciones de distinta índole que le harían prolongar la estancia más tiempo del previsto. En realidad estaba fijado que finalizaran en 1738, pero no ocurrió hasta 1774, porque Jorge Juan y *El Sevillano* -como era conocido Ulloa- tuvieron grandes problemas con el presidente de la Audiencia de Quito, José de Araújo, que ordenó incluso el mandamiento de prisión y el secuestro de bienes contra ambos, pero el obispo de la diócesis no dio permiso para que la justicia franquease las puertas del colegio de jesuitas donde se hallaban alojados. El choque entre Araújo y los dos marinos trascendió más allá de los límites del virreinato y tuvo que intervenir el Consejo de Indias. Al final Ulloa terminaría en la cárcel, mientras Juan salía clandestinamente hacia Lima para obtener su libertad, lo que afortunadamente logró.

Con todo este jaleo los trabajos científicos comenzaron en 1737 y proseguirían a fines de 1739, cuando hubieron de suspenderse a causa de la guerra con Inglaterra. La presencia de la Armada inglesa en el Pacífico y la amenaza de los principales esclavos hispánicos fueron los problemas más acuciantes de las autoridades españolas desde 1740. Jorge Juan y Ulloa tuvieron que

NOTICIAS SECRETAS

DE

AMERICA,

SOBRE

EL ESTADO NAVAL, MILITAR, Y POLITICO DE LOS REYNOS DEL PERU Y PROVINCIAS DE QUITO, COSTAS DE NUEVA GRANADA Y CHILE:
GOBIERNO Y REGIMEN PARTICULAR DE LOS PUEBLOS DE INDIOS:
CRUEL OPRESION Y EXTORSIONES DE SUS CORREGIDORES Y CURAS: ABUSOS ESCANDALOSOS INTRODUCIDOS ENTRE ESTOS HABITANTES POR LOS MISIONEROS: CAUSAS DE SU ORIGEN Y MOTIVOS DE SU CONTINUACION POR EL ESPACIO DE TRES SIGLOS.

ESCRITAS FIELMENTE SEGUN LAS INSTRUCCIONES DEL
EXCELENTISIMO SEÑOR MARQUES DE LA ENSENADA,

PRIMER SECRETARIO DE ESTADO,

Y PRESENTADAS EN INFORME SECRETO A'

S. M. C. EL SEÑOR DON FERNANDO VI.

POR

DON JORGE JUAN, Y DON ANTONIO DE ULLOA,

*Tenientes Generales de la Real Armada, Miembros de la Real Sociedad de Londres,
y de las Reales Academias de Paris, Berlin, y Estocolmo.*

SACADAS A LUZ PARA EL VERDADERO CONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DE
LOS ESPAÑOLES EN LA AMERICA MERIDIONAL,

POR

DON DAVID BARRY.

EN DOS PARTES.

PARTE I.



LONDRES:

EN LA IMPRENTA DE R. TAYLOR.

1826.



realizar diversas misiones militares y navales que los mantuvieron ocupados hasta diciembre de 1743. En las *Noticias Secretas* se da cuenta de cómo estaban las defensas por los distintos puntos por los que pasaron Jorge Juan y Ulloa en su camino a Quito (Cartagena de Indias, Portobelo, Chagres, Panamá, Guayaquil, Lima, Chile) y de la creación del virreinato de Nueva Granada. Se refieren también las *Noticias Secretas* a la Armada del Mar del Sur en 1739 y la defensa naval del Pacífico a comienzos de la guerra. Pero vayamos por partes:

Las instrucciones dadas a Jorge Juan y Ulloa, «que S.M. ha mandado pasen al Reino del Perú a asistir a las observaciones científicas y astronómicas que con su real permiso van a hacer los tres científicos de la Academia de Ciencias de París, etc. etc.», eran muy amplias y minuciosas (diez puntos) y en algunos de ellos se trasluce la obligación de «levantar planos de las ciudades y puertos con sus fortificaciones» donde hicieren asiento, y se informaran de los términos de su provincia y gobernación de los pueblos o lugares que contiene. Este como puede verse es el leiv motiv para la redacción de las noticias secretas, si bien se daban también instrucciones muy concretas sobre aspectos astronómicos, cartográficos y hasta botánicos.

Las *Noticias Secretas de América*, de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, que corresponden a la primera etapa de la vinculación americana de este último, se redactaron por tanto entre 1735 a 1745 y fueron publicadas en Londres por primera vez en 1826. El título con que debían conocerse los informes elaborados por Juan y Ulloa, es el de *Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de los reinos de Perú*, pero David Barry, en su edición de 1826, encabezó la obra con el esmero y periodístico título de *Noticias secretas de América*, título que hizo fortuna y con el que se le conoce universalmente. Con respecto de su contenido, se acepta de que se trata de una relación confidencial, ecuánime y desinteresada, en la que los dos marinos reflejan sin inhibiciones ni cortapisas sus vivencias y experiencias americanas, cuya situación real pintaban al natural.

Pero el título completo es mucho más largo y complicado que como las bautizara Barry. Cojan resuello: *Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político de los reinos del Perú y provincias de Quito, costas de Nueva Granada y Chile; gobierno y régimen particular de los pueblos indios; cruel opresión y extorsiones de sus corregidores y curas; abusos escandalosos introducidos y entre los habitantes por los misioneros; causas de su origen y motivos de su continuación por espacio de tres siglos, escritas fielmente según las instrucciones del Excmo. Sr. Marqués de la Ensenada, primer Secretario de Estado y presentadas en informe secreto a S.M.C. el Sr. Don Fernando VI.*

Las *Noticias Secretas* escritas en 1747 se dividen en dos partes claramente diferenciadas, pero no aisladas, pues hay mutuas alusiones y remisiones que permiten conectarlas y ordenarlas. La primera parte es la que se conoce como «De gobierno» (aunque el título completo es mucho más largo). La segunda parte es la conocida abreviadamente como «De Marina», y su título

en extenso es el siguiente: *Reflexiones políticas sobre el estado presente de la Marina en los reinos de Perú; su gobierno, arsenales, maestranzas, viajes, armamentos, plana mayor. Trátase de sus oficiales y de sus sueldos; trátase también de los navíos marchantes*. Está dividida en seis puntos.

Ulloa emprendió viaje de regreso a España en 1745 a bordo del navío francés *Deliverance*. Durante la travesía fue atacado por corsarios ingleses y él mismo se encargó de arrojar al mar «todos los planos y noticias que pudieran ser de perjuicio si la desgracia las ponía en manos del enemigo». Sólo conservó los documentos relativos a la medida del grado, observaciones astronómicas y físicas y noticias históricas. No obstante la guerra entre España e Inglaterra, Ulloa, prisionero, fue tratado con gran consideración debido a su prestigio científico, devolviéndosele sus documentos e introduciéndolo en los círculos científicos de la capital y nombrándolo socio de la Real Sociedad de Londres.

Hasta 1746, después de once años de ausencia, no volvía Ulloa a Madrid. Felipe V había muerto y en los comienzos del reinado de Fernando VI, comienza a trabajar con Jorge Juan en la publicación de los resultados de la expedición, tal y como había hecho ya en Francia La Condamine. Surgieron de inmediato cuatro obras que firmaron conjuntamente, aunque la parte científica fue más tarea de Jorge Juan y la histórica de Ulloa. El título completo de la redactada por éste es: *Relación histórica del viaje a la América Meridional, hecho de orden de S.M. para medir algunos grados del meridiano terrestre y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la Tierra con otras varias observaciones astronómicas y físicas*. Como puede verse, la precisión en los títulos no era signo de la época. Las dos aportaciones de Jorge Juan, son las *Observaciones Astronómicas y Físicas*, y la *Disertación histórica y geográfica sobre el meridiano de demarcación*, cerrando el círculo las famosas *Noticias Secretas* de las que Ulloa escribió las primeras once sesiones y Jorge Juan las restantes. Su título original era sin embargo *Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de los reinos del Perú: Su gobierno, régimen particular de aquellos habitantes y abusos que se han cometido en uno y otro*. Se ha suavizado pues el otro largo título que tuvo en su primera redacción. Pero como he dicho, fue el inglés Barry quien le dio a la imprenta de Londres con el encabezamiento que ha hecho fortuna de *Noticias Secretas*.

Se ha querido establecer cierta relación entre las *Noticias Secretas* y el Diario del viaje científico y político a la América meridional, a las costas del mar Pacífico y a las islas Marianas y Filipinas que realizaron Malaspina y Bustamante entre los años 1789 y 1794 a bordo de las Corbetas *Descubierta* y *Atrevida*. Evidentemente hay numerosas afinidades en descripciones, valoraciones y opiniones, pero ello se corresponde más con la llamada *Descripción...etc* de Jorge Juan y Ulloa. El paralelismo con las *Noticias Secretas* habría que buscarlo en el informe también secreto que Malaspina tenía preparado para mostrar al Rey y en el que se hablaba igualmente de abusos y corrupciones, pero que fue interceptado por Godoy en aquella conspiración de alcoba, que llevó al mari-

RELACION HISTORICA
DEL VIAGE
A LA AMERICA MERIDIONAL
HECHO

DE ORDEN DE S. MAG.

PARA MEDIR ALGUNOS GRADOS DE MERIDIANO
Terrestre , y venir por ellos en conocimiento de la verdadera Figura,
y Magnitud de la Tierra , con otras varias Observaciones
Altronicas , y Phisicas:

Por DON JORGE JUAN , Comendador de Aliaga , en el Orden de San
Juan , Socio correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de Paris,
y DON ANTONIO DE ULLOA , de la Real Sociedad de Londres:
ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada.

PRIMERA PARTE, TOMO PRIMERO.



IMPRESSA DE ORDEN DEL REY NUESTRO SEÑOR

EN MADRID

Por ANTONIO MARIN , Año de M.DCC.XLVIII.

no científico a la prisión y posteriormente al destierro. No es tema para ser tratado aquí, pero indiscutiblemente, de un análisis más profundo se deducirían muchos puntos de vista concordantes. Posiblemente Malaspina no conocería las *Noticias Secretas* de Jorge Juan y Ulloa escritas cuarenta años antes, pero no publicadas hasta bastante tiempo después de la muerte de Alejandro y no es probable accediera a los manuscritos del Palacio Real, pero de una constatación a fondo entre ambos testimonios, podrían establecerse fundados asertos sobre los puntos de coincidencia de los tres marinos ilustrados y sus preocupaciones sobre el mejor gobierno y administración de Indias.

La segunda permanencia de Ulloa en territorios americanos tendrá lugar desde finales de 1757, en que dada su singular competencia en el fomento y dirección de las minas de Almadén, de las que logró un notable incremento en la producción de azogue, fue designado por la Corona para ponerlo al frente de la más importante mina de mercurio en América, la de Huancavélica, siendo nombrado gobernador y superintendente de ella. Su sólida formación científica y de prestigio -ha escrito Molina Martínez- fueron las bazas esgrimidas para poner fin a la crítica situación que venía arrastrando dicho mineral. Pero si tal designación suponía poner al frente de Huancavélica a una persona con capacidad para introducir los más recientes adelantos tecnológicos, por otra parte representaba un duro revés para los intereses creados de la villa y de las propias autoridades limeñas. En consecuencia, la administración de Ulloa soportó una tenaz oposición por parte de un sector del clero, oficiales reales, mineros y miembros de la Audiencia, con lo que Ulloa hubo de desplegar firmeza y consistencia.

Decidido desde el primer momento a acabar con los abusos y desórdenes de la gestión minera, a pesar de su celo no logró poner fin al fraude y a la corrupción, por lo que más de una vez solicitó del Rey que lo relevara de su cargo, lo que no se produjo hasta 1764. Fueron por tanto siete años los de su segunda estancia americana, en los que a pesar de los contratiempos padecidos, le permitieron recabar más información sobre la geografía, fauna, flora y otros aspectos de aquellos parajes, plasmados en su momento en sus *Noticias americanas*, si bien todo lo acontecido en su mandato puede seguirse en su *Relación de gobierno del capitán de navío de la Real Armada don Antonio de Ulloa en la villa de Huancavélica y la provincia de los Angaraes desde el 4 de noviembre de 1758 que tomó el mando hasta el 15 de mayo de 1763* y que no obstante su extensión merece el honor de la imprenta.

El fin de la guerra de los Siete Años significó para España, entre otras cosas, la incorporación del territorio francés de la Luisiana y fue Ulloa la persona designada para regir sus primeros destinos bajo dominio español a partir de 1766. Designación ciertamente desafortunada, pues la empresa que tenía ante sí no era menos conflictiva que la de Huancavélica. Con una economía deficitaria y la resistencia de los colonos franceses, la labor de nuestro marino en la gobernación del territorio se presentaba hartamente difícil, máxime cuando carecía de los medios indispensables para ello. El punto álgido, sin

NOTICIAS AMERICANAS:

ENTRETENIMIENTOS PHISICOS - HISTORICOS ,

S O B R E

La América Meridional, y la Septentrional Oriental.

COMPARACION GENERAL

*De los Territorios, Climas, y Producciones en las tres
espectes, Vegetales, Animales, y Minerales:*

CON RELACION PARTICULAR

*De las Petrificaciones de Cuerpos Mixtos de los In-
dios naturales de aquellos Países, sus costum-
bres, y usos:*

DE LAS ANTIGUEDADES:

*Discurso sobre la Lengua, y sobre el modo en que
pasaron los primeros Pobladores.*

SU AUTOR

Don Antonio de Ulloa, Comendador de Ocaña, en
el Orden de Santiago, Gefe de Esquadra de la Real
Armada, de la Real Sociedad de Londres, y de
las Reales Academias de las Ciencias de
Stockolmo, Berlín, &c.

EN MADRID:

En la Imprenta de DON FRANCISCO MANUEL DE MENA,
Calle de las Carretas.

M.DCC.LXXII.

Con las Licencias necesarias.

embargo, de la situación fue su decisión de prohibir el tráfico comercial de la colonia con las islas francesas del Caribe y admitirlo con las posesiones españolas. Esto era demasiado para el orgullo francés, y Ulloa se vio forzado a embarcar con su esposa para La Habana poniendo fin de esta forma a su gobierno. Sin embargo, como hiciera en tierras peruanas, empleó parte de su tiempo en recoger información y datos que puedan seguirse en las *Noticias americanas*, que publicaría en Madrid en 1772, también con un larguísimo título como todos los suyos.

Y llegamos a su tercera permanencia en América, en la misión que le fue encomendada en 1776 al ser nombrado comandante de la Flota de Nueva España. Como ha escrito Francisco de Solano, más que sus méritos de guerra, que no eran demasiados, la Corona premiaba su categoría científica. Era un verdadero teórico del mar, gran conocedor del régimen de vientos y corrientes de la navegación de altura, por lo que era el más indicado para el mando. Con las instrucciones oportunas salió de Cádiz rumbo a Nueva España en mayo de 1776 al frente de la que sería la última flota de Indias. Dos años más tarde salía de Veracruz con la satisfacción de haber cumplido la misión encomendada. En ese tiempo Ulloa dirigió las operaciones de descarga, atendió el ritmo de la feria de Jalapa, vigiló el aprovisionamiento y carga de los navíos de la flota y, sobre todo, colaboró estrechamente con el virrey Bucarelli en su política naval, programando, como había hecho en otras partes, un amplio plan para el mejor conocimiento geográfico y cartográfico del virreinato.

Efectivamente, puso en marcha un ambicioso proyecto de «descripciones» encaminado a la obtención de noticias e información exhaustiva sobre la realidad mexicana, tratando de reunir con su conocida paciencia y minuciosidad un caudal de datos de las mismas características que los de la región peruana. Para ello elaboró un cuestionario basado a grandes rasgos en el esquema de las *Noticias americanas* que debían complimentar las autoridades locales y regionales. Visitó personalmente en 1777 las minas de Guanajato, las más importantes del virreinato y mostró su interés por conocer las de Pachuca y Real del Monte. Sin duda su paso por Almadén y Huancavélica le hizo sentir mayor interés por las cuestiones mineras. Fruto de las observaciones y de los datos recibidos fue la redacción de la *Descripción Geográfico-Física de una parte de Nueva España* parte por tanto de sus *Noticias americanas* que no hay que confundir con las «secretas» y que constituyen una extraordinaria panorámica del Nuevo Continente, al mismo tiempo que reflejan la opinión de su autor acerca de algunas cuestiones que se debatían en los círculos intelectuales de la época.

Cinco veces por tanto cruzó el Atlántico en lo que ha venido en llamar su proyección americana, título otorgado a esta conferencia. La primera, como se ha dicho, a los trece años en la armada de galeones mandada por el marqués de Torreblanca; la segunda en 1734, en la famosa expedición científica de mediación del meridiano; la tercera en 1757, para dirigir las mismas de Huancavélica en Perú; la cuarta en 1766 como gobernador de la Luisiana; y la quinta, diez

años más tarde, como comandante general de la Flota de Nueva España. En todas las misiones que en la otra orilla oceánica desempeñara, alguna de ellas sobrepasada de dificultades, supo obtener reconocido prestigio tanto en España como en el extranjero, escribiendo obras decisivas, y alentando cuantos proyectos de modernización y avance científico tuvieron lugar en la época ilustrada que le tocó vivir. Su brillante hoja de servicios lo presenta como marino, gobernante y hombre de ciencia, especialmente esto último, aunque en sus actividades profesionales llegase a la cúpula del grado militar como teniente general. Dotado de una mente enciclopédica, como ha dicho uno de sus escasos biógrafos, y a la vez de un profundo sentimiento humanitario, llevó a cabo las más heterogéneas y notables empresas, siempre al servicio de la Corona. Esta es, a grandes rasgos, la semblanza -de la que no sólo hemos tomado su vinculación y proyección americana- de un marino ilustrado, de un científico preclaro y, sobre todo, de un hombre de su tiempo.

Un pequeño inciso antes de terminar. Si Ulloa, nacido en Sevilla, murió en San Fernando, su hijo mayor don Francisco Javier, también marino de alcurnia, que llegó a ser capitán general de la Armada y ministro de Marina en el tormentoso reinado de Fernando VII, nació en San Fernando, aunque fuese a morir a Madrid. La Isla, tan celosa en el rescate de los hijos que la engrandecieron, tiene también una deuda con este cañaillo olvidado, cuyo talante liberal y hombría de bien merece revivir su recuerdo. He leído su biografía y puedo asegurarles que es sugestiva y sugerente y que sus acciones gaditanas son verdaderamente sorprendentes. Y lanzo la idea, señor Alcalde, desde este foro donde tanto se ha honrado la memoria del padre, por aquello de que «a buen entendedor sobran palabras»... Muchas gracias.